

# CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación  
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.  
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXVI  
Julio-Diciembre 2020  
Número 70

## SUMARIO

<b>JUAN DUNS ESCOTO: LA SUTILEZA DE FE Y RAZÓN</b>	
<b>Presentación: Homenaje a Isidoro Guzmán Manzano, ofm</b> <i>Bernardo Pérez Andreo (Dir.)</i>	
<b>Presentación del monográfico</b> <i>Vicente Llamas Roig y Manuel Lázaro Pulido (Coords.)</i> . . . . .	xv-xvii
<b>Isidoro Guzmán Manzano</b> <i>El Primado absoluto de Cristo, piedra angular de la cristología de Escoto I</i> . . . . .	293-316
<b>SECCIÓN TEOLÓGICA</b>	
<b>Francesco Fiorentino</b> <i>Filosofía e teología in Duns Scoto</i> . . . . .	317-346
<b>Olivier Boulnois</b> <i>La déduction de la Trinité selon Duns Scot</i> . . . . .	347-373
<b>Manuel Lázaro Pulido</b> <i>Cristologismo escotista vs. cristocentrismo bonaventuriano: Esquemas filosóficos franciscanos subyacentes. En torno a la cuestión del objeto de la teología</i> . . . . .	375-404
<b>Richard Cross</b> <i>Dependence and Christological predication</i> . . . . .	405-418
<b>SECCIÓN FILOSÓFICA</b>	
<b>Vicente Llamas Roig</b> <i>Adversus Scotum: Del objetivismo especular al singularismo gnoseológico</i> . . . . .	419-455
<b>Alessandro Ghisalberti</b> <i>Essere infinito e univocità dell'essere nella metafisica di Duns Scoto</i> . . . . .	457-478
<b>Francisco León Florido</b> <i>La distinción formal de Duns Escoto y los orígenes del formalismo político moderno</i> . . . . .	479-500
<b>Leopoldo Prieto López</b> <i>Suárez sobre el imperio como constitutivo formal de la ley: de Escoto a Kant</i> . . . . .	501-526
<b>DOCUMENTA</b>	
<b>Bernardo Pérez Andreo</b> <i>Bibliografía de Isidoro Guzmán Manzano, ofm</i> . . . . .	527-529
<b>Manuel Lázaro Pulido y Vicente Llamas Roig</b> <i>Bibliografía sobre Juan Duns Escoto en español</i> . . . . .	531-539
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> . . . . .	541-579
<b>LIBROS RECIBIDOS</b> . . . . .	581-582
<b>ÍNDICE DEL VOLUMEN</b> . . . . .	583-586

idea demasiado *personificada* de los genes. Resulta, a mi parecer, excesivo el papel que se otorga al *egoísmo* de los genes en las relaciones de altruismo en los seres vivos. La realidad es que existen comportamientos altruistas en la naturaleza y tratar de explicarlo todo por la pervivencia de una molécula peca de reduccionista. Arsuaga, una vez más, no se sitúa en la postura más extrema y amplía a otras causas la existencia del altruismo aunque de fondo hay una visión protagonista del fragmento de DNA.

En las jornadas finales se centra en la evolución de la inteligencia y en la autoconsciencia del ser humano. Se pregunta si podría haber llegado a este nivel de consciencia otra especie, si podríamos esperar encontrar en otro punto de la galaxia otra especie con un nivel de inteligencia y desarrollo cultural-tecnológico similar... este ejercicio de proyección e imaginación lo termina en el último capítulo en el que se pregunta por el futuro del ser humano. Se trata, para terminar, de un capítulo distinto en el que el científico da paso al filósofo que todo ser humano llevamos dentro. Es verdad que comete alguna imprecisión terminológica importante como la de utilizar el calificativo de *deísta* para referirse a Teilhard de Chardin, pero es un capítulo interesante en el que nos recuerda las preguntas de fondo que le gustaría plantear al lector con su libro.

En definitiva, es un libro recomendable y de lectura agradable. Combina la profundidad del conocimiento científico y la capacidad de transmisión del autor, junto con la aventura del salir del campo de conocimiento de Arsuaga y plantear preguntas al lector que estimulen su posicionamiento ante temas que van más allá del aspecto científico de la evolución. Aunque en algunos momentos se echa de menos una mayor precisión en términos que no son del campo del autor —entre ellos cómo se entiende la causa final— se trata de una obra de interés para el gran público, así como para profesionales de otras disciplinas que necesitan manejar conceptos e ideas clave de las ciencias que estudian la evolución.

Javier Martínez Baigorri

**Sánchez Fuertes, Cayetano**, *San Pedro Bautista y compañeros protomártires de Japón*, Ed. BAC, Madrid 2019, pp.324.

Para hablar de esta obra lo primero que debemos es presentar al autor, uno de los grandes historiadores franciscanos españoles que ha dedicado gran parte de su estudio a la historia del franciscanismo en las misiones de Filipinas y Japón. Por lo tanto, nos encontramos ante un gran conocedor de la materia, y lo que es más importante, allí comenzó su ministerio sacerdotal y su vocación franciscana, lo cual hace que esta obra que vamos a leer sea resultado de un estudio profundo de la vida de los mártires franciscanos y el conocimiento de aquellas sociedades.

La introducción de esta obra es importante, pues nos presenta el desconocimiento que de estos mártires se ha tenido, a la par que nos presenta el radicalismo evangélico con el que ellos llegaron a evangelizar en una cultura totalmente distinta a la europea, lo cual les llevó a rápidamente ser señalados y vigilados en sus actuaciones por parte de las autoridades.

Para comprender la personalidad de un hombre debemos recurrir a la juventud e infancia del mismo, que, si tenemos en cuenta que estamos hablando del siglo XVI, y por lo tanto los datos no son fáciles de tener, lo que nos lleva a desconocer prácticamente a sus padres y su entorno y empezamos a tener datos más fidedignos desde el momento que ingresa en la Orden franciscana.

Datos que se vuelven nebulosa desde el momento en que decide incorporarse a los frailes que enviados desde la Corona española se embarcan hacia Filipinas. Hay dudas sobre cuántos frailes fueron, las embarcaciones en las que navegaron, se tiene constancia de que embarcaron todos juntos, pero en Canarias fueron distribuidos en varias naves.

Su estancia en México fue breve toda vez que, dadas sus dotes de organizador y su buen hacer como superior y sus grandes dotes misioneras, a buen seguro que fueron razones más que suficientes para ser destinado a las Filipinas.

Su presencia en Filipinas queda bien documentada por los archivos y actas de la Orden, fue una presencia rica en trabajos en testimonio y donde se demuestra nuevamente la validez misionera de los hermanos Franciscanos en la Custodia y posterior provincia de San Gregorio. En su presencia en las islas hay que destacar su denuncia a las autoridades españolas por su trato con los nativos y la utilización de la compra venta de esclavos, situación que le llevó a anunciar lo que siglos después pasaría. También acompañó en el temor a una invasión japonesa a la población.

Destacar las trabas que los jesuitas pusieron a la presencia franciscana en Japón, señalando de un modo notorio las cartas que el Viceprovincial de la Compañía escribió ante el nombramiento de fray Pedro Bautista como embajador ante el emperador.

Sin embargo, la presencia franciscana en el Japón se hacía cada vez más necesaria y era solicitada por los seculares japoneses ante la falta de sacerdotes. En este sentido es de destacar el apartado que el autor nos hace de la importancia de los franciscanos y su relación con los japoneses hasta el año 1594. Donde toda esta relación acaba con el resultado de la grave persecución.

Retorna el libro a relatarnos el viaje de los franciscanos, con fray Pedro Bautista, hacia Japón con una embajada del Gobernador de Filipinas al emperador Hideyoshi y los regalos oportunos.

El capítulo IV lo dedica el autor a hablarnos de la etapa japonesa, relatándola en dos sentidos: uno el político y otro el misionero. En el primero las difíciles relaciones con las autoridades dadas las suspicacias levantadas por los jesuitas contra la presencia franciscana enviados por las autoridades castellanias. En el caso misionero mucho más rico.

Resalta de un modo especial las fundaciones, como el resultado de las mismas hace que se abran iglesias y se establezcan comunidades cristianas. Lo más importante, esta primera tarea misionera fue bien recibida y posibilitó la venida de una segunda misión.

Todo ello nos viene a mostrar que fray Pedro Bautistas y sus compañeros franciscanos llevaron a cabo una novedosa evangelización donde resaltaban en primer lugar el anuncio del Reino de Dios, resaltando que los elegidos para ese reino son los pobres a los que se les bautiza, se les catequiza, elementos que hasta la fecha en muchos casos no se había llevado a cabo.

Como buenos hijos de san Francisco resaltan en esa evangelización el testimonio como primer medio de evangelización. Todo ello, lleva a una cierta imprudencia resultado de la sencillez franciscana que les llevó a no ver mayores peligros ni circunstancias o personas que no veían bien la misión que estaban llevando a cabo.

Como resultado de todo ello, el calvario hacia Nagasaki y el martirio final crucificados, relatando el autor detalles de aquellos franciscanos que entregaron su vida por Cristo, y cómo todo les encaminaba a dar un testimonio de fidelidad incluso en el último momento. Mostrando su perdón hacia los soldados que los vigilaban.

Conviene resaltar, el capítulo dedicado en breves notas a todos los mártires, lo cual es de agradecer como base biográfica de todos aquellos hermanos que recibieron el martirio y que facilita el que no sea posible olvidarlos.

El libro concluye con un apéndice con los Escritos de san Pedro Bautista y una completa bibliografía y fuentes a donde poder remitirse.

En definitiva, como señalábamos al principio, el autor es conocedor de la historia de la Provincia de San Gregorio de Filipinas, ha tenido acceso a fuentes directas y ha realizado un buen trabajo, como es el que tenemos en nuestras manos.

Miguel Ángel Escribano Arráez

**Benedetti, Marina - Subini, Tomaso**, (a cura di), *Francesco da Assisi. Storia, arte, mito*. Carocci editore, Roma 2019, 374 pp., 22x15 cm.

Una obra más, pero sumamente singular y novedosa, sobre la impar figura de Francisco de Asís. Dividida en cinco partes, cada una de estas se subdivide a su vez en otros apartados, a los que podemos llamar capítulos, que intentan abarcar en cada uno de ellos todos los aspectos posibles de las huellas y la herencia inimitable del *Poverello*. Como nos dicen los cuidadores de la edición, esta obra “es un viaje desde el Medioevo hasta la contemporaneidad, más aún, un puente entre los siglos XIII y XIV y las representaciones de san Francisco en los siglos XX y XXI, que se basan de manera diversa en aquellas fuentes”. Y todavía añaden: “Este volumen pretende investigar los modos en los que se ha desarrollado la fascinación que la literatura franciscana y el mito de san Francisco han ejercido sobre algunos ámbitos de la cultura italiana y no solo italiana”.

La obra está organizada en torno a una serie de temas y disciplinas, a saber, *A las fuentes de una imagen, filosofía, psiquiatría, política, música, literatura, teatro, cine, devoción y propaganda*.

Una tal variedad de asuntos se justifica a través del hilo conductor de la figura de Francisco y la transmisión de su memoria, cuyo origen en la modernidad comienza con la publicación de la *Vie de Saint François d'Assise* de Paul Sabatier, publicada en 1894, y desencadenante de la llamada “cuestión franciscana”, que nos llevará a eso que el profesor Grado Giovanni Merlo definirá en este estudio como “la irreducible dualidad entre el hermano Francisco en sí y san Francisco para nosotros” o, dicho de otro modo, entre el Francisco de la vida y el Francisco de la santidad.

La antítesis entre biografía y hagiografía, entre hermano y santo, entre pasado y presente, es el núcleo sobre el que se articula el capítulo introductorio, obra de Grado Giovanni Merlo, del que acabamos de hacer mención en el párrafo anterior. La unicidad del hermano Francisco en sí y la pluralidad de san Francisco para nosotros presentan una serie de dificultades difíciles de armonizar, ya que existe la fundada sospecha de que la duplicidad entre un *hermano Francisco en sí* (el Francisco de la historia) y un *san Francisco para nosotros* (el de sus traducciones o lecturas desde 1226 en adelante, considerando también su canonización) sea más teórica que práctica. Ante ello se impone una pregunta de fondo: ¿De veras que puede existir un *hermano Francisco en sí* sin un *san Francisco para nosotros*, o viceversa? La respuesta tal vez sea que su coexistencia resulte inevitable y hasta fecunda.

En efecto, sostiene Grado Giovanni Merlo, citando una obra suya de 2013: A san Francisco se le ha presentado bajo muy diversos colores “ideológicos”, como si se tratase de “un personaje cambiante, fregoliano, sujeto a perennes transformaciones: del san Francisco rojo (socialista, comunista, tercermundista, internacionalista, etc.), al san Francisco negro (fascista, nacionalista, etc.), del san Francisco verde (ecologista, ambientalista, animalista, naturalista, planetario, etc.) al san Francisco rosa (feminizante (?), feminista, femíneo, etc.), que dan como resultado un san Francisco plural.